

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Rodolfo Casamiquela y la historiografía étnica de la Patagonia: Del indígena sin historia a la Historia Indígena (1950-2004).

Nahuelquir, Fabiana (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco).

Cita:

Nahuelquir, Fabiana (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco). (2007). *Rodolfo Casamiquela y la historiografía étnica de la Patagonia: Del indígena sin historia a la Historia Indígena (1950-2004)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/199>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007.

Título: RODOLFO CASAMIQUELA Y LA HISTORIOGRAFÍA ÉTNICA DE LA PATAGONIA: DEL INDÍGENA SIN HISTORIA A LA HISTORIA INDÍGENA (1950- 2004)

Mesa Temática Abierta N° 26: HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFÍA REGIONAL: CONTEXTOS, CONDICIONANTES Y ARGUMENTOS DE LA ESCRITURA DE LA MEMORIA.

Universidad, facultad, dependencia. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Facultad de Humanidades y ciencias Sociales. Departamento de Historia.

Autor: Fabiana Nahuelquir. Prof. En Historia

Jefe de Trabajos Prácticos Problemáticas del Mundo Actual I. (Lic. Y Prof. En Historia)

Dirección: Crónica 1460. Barrio Quirno Costa. Comodoro Rivadavia. Cp 9000 Chubut

Teléfono: 0297-154082386. Correo electrónico: nahuelquirf@yahoo.com.ar

RODOLFO CASAMIQUELA Y LA HISTORIOGRAFÍA ÉTNICA DE LA PATAGONIA: DEL INDÍGENA SIN HISTORIA A LA HISTORIA INDÍGENA (1950- 2004)

Fabiana Nahuelquir

Introducción:

El presente escrito forma parte de un trabajo de investigación más amplio, como tema de tesis de Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional de la Patagonia, que comprende el análisis del enfoque teórico tomado por Rodolfo Casamiquela en sus trabajos etnográficos, específicamente aquellos que referencian su enunciación en los grupos indígenas de patagonia,

En esta ocasión se tomará en consideración, en el discurso del enfoque epistemológico de aquel autor, su concepto de dato empírico. Se analizarán algunas implicancias que posee, dentro de la producción del conocimiento, lo que es subyacente de aquello que adquiere la validez y significado de dato empírico dentro de su enfoque, constituyendo esto el nudo de reflexiones que se quieren compartir en esta instancia.

El tema en cuestión surge de la necesidad de realizar una mirada interna hacia las formas de entender el conocimiento histórico. Algunas implicancias que

fundamentan su tratamiento se relacionan con: la necesidad de sopesar cómo construyó la ciencia el objeto delimitado como “indígena”. Ello permite a la historiografía reflexionar en dos direcciones, sobre sus propias prácticas y sobre los efectos de sus producciones en esos sujetos sociales..

El conocimiento científico no es inocuo y la historia no escapa a esta premisa, los procedimientos empleados producen y reproducen realidades que son investidas de autoridad acerca de lo que se afirma. Esta consideración habilita, en la transmisión cultural, la creación de entidades desde el horizonte de la racionalidad moderna. Se transmiten y construyen la percepción que la sociedad posee acerca de esa porción de realidad que la ciencia pretende explicar. Evaluar esos procedimientos implica inferir cómo la sociedad recrea e *insume o consume* lo que la ciencia tiene para decirle. En estas instancias se pueden considerar los alcances y limitaciones de los resultados obtenidos.

La temática que proponemos reviste una dimensión ética que toma en consideración qué lugar ocupa en el contexto social de producción de sentido los juicios emitidos acerca de un grupo social, en qué lugares los aloja, portador de qué tipo de intervención y constructor de realidad se lo concibe. Esto es pensar en una política de constitución tanto de la tolerancia como de la exclusión. Encierra el análisis de un modo de partición de la sensibilidad, el reconocimiento de específicas asignaciones al sujeto, consideraciones que producen y reproducen sus efecto en la producción de la cultura. . .

Son los espacios institucionalizados por donde circula esa producción cultural de lo *indígena*, con sus paradigmas explicativos, donde se transforman en contenidos escolares, se divulgan en el discurso de otras instituciones que ejercen algún grado de decisión respecto de ellos y llegan a instalarse en el sentido común de espacios sociales más amplios.. Estos sentidos atravesarán el cuerpo del *indígena*, por que él será el reflejo de sus concepciones, se alojarán en su ser y en algún punto existirá en virtud de esos atributos.

Dimensionar aquellas sujeciones invita a pensar la posibilidad de complejizar que nuestro trato con una parte de la humanidad es una manera de ir construyendo la propia, habilitar la libertad de pensar otro modo de constitución de los sujetos, ajenos a conceptualizaciones *a priori*, dándole posibilidad de ser protagonista de su propio pasado, presente y futuro.

El recorte temático que sigue la obra de un autor se apoya en la consideración de que la misma constituye la huella que representa una línea de interpretación que tuvo y tiene una vida útil dentro de la historiografía indígena de Patagonia. Trabajos como los de Lidia Nacuzzi, Raúl Mandrini, Sara Orтели, Débora Finkelstein o Julio Vezub hacen referencia a la producción de Casamiquela. Si bien algunos historiadores y antropólogos dan por sentado sus consideraciones, otros los recuperan por la tradición de citar obras anteriores para definir el campo de investigación y en algunos casos para sopesar lo que el autor escribió, por qué y cómo. lo escribió.

La obra de Rodolfo Casamiquela también cobra significatividad por la autoridad que el aludido autor sustentó durante un prolongado período. Si bien ha perdido respetabilidad durante los últimos años en los ámbitos científicos y universitarios, su discurso sigue presente en ámbitos tributarios del círculo académicos, en el terreno de la divulgación, los muros y los espacios culturales a nivel regional y provincial y libros de textos destinados a la escolarización en niveles de la Educación General Básica.

Si se considera la articulación epistemológica en la relación sujeto/objeto, los trabajos tendientes a poner en cuestión el lugar en que se aloja lo *indígena* dentro de la sociedad, indudablemente adquieren un interés extra que nos invita a pensarnos como sociedad, que exceden el tema y dejan en evidencia cómo se fueron gestando los procesos de inclusión/exclusión social de la diferencia que persisten en la actualidad, reflejados en el ámbito científico.

La productividad de ese diálogo con el pasado tiene más de un resultado que lo hace preferible entre otros. Además de realizar una mirada retrospectiva en el campo, a partir del mismo se puede discutir nuestras propias arbitrariedades, sus antecedentes, sus causas y consecuencias. Este trabajo pretende inscribirse en esta orientación general, otorgándole valor a esta temática, es decir, actualizar el interrogante de por qué seguir hablando y escribiendo de lo *indígena*.

Las preocupaciones que movilizan a quien incursiona en un tema específico responden a lo que está sucediendo en el contexto social, político, económico y cultural desde el que se toma la palabra y se producen enunciados sobre el tema. Esto depende del vínculo del investigador o ensayista con las personas que el tema solamente etiqueta o rotula para el campo científico. Compromisos éticos, políticos, autorreferenciales movilizan las preocupaciones y justificaciones de la relevancia de un tema, Este no deja de ser uno de esos casos. Se alimenta del conjunto de preocupaciones actuales por los efectos de la Modernidad como forma de racionalidad exclusivista y totalizadora, y los

efectos del sistema capitalista y los espacios que abre la globalización para impugnarlos, en este caso desde el punto de vista teórico..

II- Producción del conocimiento: La construcción de lo indígena.

El problema de lo indígena ocupa un espacio dentro de la producción historiográfica a partir de que dicho componente social plantea al Estado definiciones en torno al problema de las fronteras internas. Las consecuencias de su avance hacia el sur y el noreste de la Argentina implicó llevar a la práctica una empresa sistemáticamente planeada, según modelos diseñados en las potencias centrales, de desarticulación, aislamiento y sometimiento de los grupos. Las características de ese proceso han venido a representar el interés de los investigadores, por los debates políticos e ideológicos que suscitó. .

Pensar cómo es que dentro un campo disciplinar una entidad asumen eficacia y consistencia implica indagar a qué circunstancias del contextos social la ciencia viene a dar respuesta. Si se piensa este proceso a partir de mecanismos de inclusión y exclusión a la nación, se puede advertir cómo lo indígena es definido en términos de “otredad” y, así definida la operación, es empleado para explicar cómo se aborda la diferencia en la sociedad y cómo la ciencia en torno a este tema también fue conformando sus propio espacio para tratarlo. Los cambios de enfoque se asocian a aquello que la sociedad argentina estaba dispuesta a hacer y pensar con el componente indígena.

Abordar la cuestión indígena dentro de ámbitos académicos se ha fundamentado con argumentos, tales como darles voz a los sin voz, contar la historia desde el lado de los oprimidos, la historia desde abajo y otras ideas afines (Mases: 2002: 11/22) Estos intereses tienen como punto de llegada y de partida determinadas corrientes historiográficas como las Historia Social, de Annales de Francia, o el máximo cultural de E. P. Thompson.. Sus objetivos planteaban actualizar una temática a perspectivas nuevas, presuponiendo que el conocimiento avanza, crece y simplemente sus resultados son mejores porque lo garantiza la actualidad teórica.

Puede configurarse una dispersión de textos que explican los problemas de la inclusión, sus límites frente a una política estatal que no tenía un espacio para estos sujetos y otros escritos que plantean la inclusión a partir de complejizar el objeto de estudio imprimiéndoles enfoques que parten de la posición del indígena. Desde aquí la

explicación se centra en los modos de adaptación de los grupos al nuevo escenario que desde el Estado se les configuraba. Trabajos como los de Madrini, Ortelli o Vezub rastrean los intersticios desde los cuales los sujetos recobran sus agencias, en el sentido de que les otorgan protagonismo abriendo el juego de las subjetividades. En estos los resultados son valorados en términos de la envergadura que representan

Entre aquellos que dan por sentadas las consideraciones de Rodolfo Casamiquela, su enfoque metodológico y la lógica de conexión de premisas que le otorgan validez discursiva se sitúa la producción de Finkelstein (1.999), quien da por sentado y aprueba las consideraciones de aquel autor reflejándolo en sus propios enfoques. Esto es visible en la operación teórica que imprime a la problemática del parentesco dentro de los grupos indígenas.

El parentesco es empleado como elemento que define la pertenencia étnica y esta constituiría un principio de identidad. Se lo toma y utiliza como la forma natural en que pueden distribuirse los integrantes de un grupo. Aparece como un fenómeno de larga duración, lo que persiste en las sociedades indígenas mas allá de que algunas prácticas hayan cambiado. Este enfoque recurre a aquello que considera que mejor los define, delimita y configura en relación con la cultura occidental. Dicho planteamiento sostiene que los grupos indígenas contienen en sí mismos, sin contaminación, una esencia intrínseca que le es propia e inmodificable. Después llegó el Estado para herir los núcleos de identidad fuertes que sostenían esa esencia. Ante la agresión los indígenas resistirían con instituciones como el cacicazgo; las cuales habrían nacido de aquellas estructuras de parentesco que hoy persisten. Cómo se modificó entonces ese estado de situación a partir de la catequización de los indígenas, su reducción en colonias, su escolarización?. Cómo se resistió y en qué términos a la homogenización que plantea la autora?

El trabajo de Finkelstein presenta al parentesco con lógica funcionalista, en el contexto de un sistema estructural de cultura tribal. Considera la cultura del grupo como un todo coherente, homogéneo y sistemático. Este esquema recae en el determinismo reduccionista y simplificador, ya que, la categoría actúa como un universal, del cual se pueden establecer en qué medida cada grupo humano, presente o pasado, de aquí ó de allí, se disponen en una red para actuar según el papel que la propia categoría les otorga. De esta forma los roles les vienen asignados a las personas por fuera de ellas, son significados en la categoría misma, dentro de la red parental. No permite este esquema dar cuenta de los usos de este sistema entre aquellos a quienes toca.

No puede desprenderse de la enumeración y clasificación que se hace con el parentesco si para el grupo que estudia ese criterio posee el mismo sentido de significación con el cual se los utiliza. No ve cómo actuaban esos elementos en la configuración de la identidad de sus integrantes. Al naturalizar el parentesco como algo dado, que supera al grupo, la cuestión del linaje aparece inscrita en el devenir de los tiempos y no como el resultado de una construcción social..

La obra de Lidia Nacuzzi (1988), *Identidades impuestas* interviene en la temática advirtiendo sobre la necesidad de tomar en consideración cómo se adscriben los grupos así mismos y cómo son identificados por los otros. Afirma que los rótulos, en su uso, fueron maleables según se disponían las negociaciones en las relaciones entre *blancos e indios* y entre estos últimos. Ella se refiere a la identificación étnica en términos de elección estratégica con las cuales se manipulaban las reglas sociales, tomando en cuenta las concepciones de Cardoso de Olivera afirma.

(...) Por identificación étnica entiende el uso que hacen las personas de calificativos raciales, nacionales o religiosos para identificarse a sí mismos y relacionarse con los otros, La identidad contiene una dimensión personal y otra social, donde la primera es reflejo de la segunda, y esta incluye la noción de grupo. Otro aspecto esencial para el análisis es la *identidad contrastante* la afirmación del *nosotros* ante los *otros* puesto que la identidad no se afirma aisladamente sino negando otra identidad, por oposición y no puede ser definida en términos absolutos, sino únicamente en relación a un sistema de identidades étnicas, valorizadas en forma distinta en contextos específicos o en situaciones particulares (...) (Nacuzzi 1998:124) (destacado en el original)

La autora toma como punto de partida la división basada en criterios lingüísticos que propone Casamiquela, a esos agrupamientos les corresponde una territorialidad cuyas fronteras las asumen elementos geográficos como los ríos que a modo de barreras intervienen en la constitución de las identidades de los grupos. Nacuzzi refleja que estas aseveraciones deben complejizarse a fin de que las asignaciones no operen como etiquetas que homogenizan y tipifican el accionar de esos sujetos a los que la designación alude.

Definir las adscripciones étnicas se torna crucial en la estructuración del campo de investigación que construye Rodolfo Casamiquela, ya que, a partir de esta operación

se dispone el gobierno de sus enunciados. Su régimen de asignación de sentidos se articula desde la urdiembre de sus concepciones teóricas acerca de quiénes son los sujetos a los que se refiere.

Guillaume Boccara (Boccara y Galindo) aporta al enfoque teórico metodológico de los grupos indígenas una operación diametralmente opuesta a la del trabajo que se viene ponderando. El carácter de construcción de la identidad étnica lo componen diferentes elementos espacio-temporales, los cuales a su vez entran a cumplir un rol dentro de un proceso de diferenciación. Aquí la alteridad es un aspecto constitutivo de los procesos de construcción de las identidades étnicas

Su enfoque comulga con aquellos que devuelven a los sujetos la libertad y su destino en la edificación de su historia. El texto abre un espacio para la contingencia, recreación, reproducción y reactivación del contexto cultural en el cual construyen su realidad. En consecuencia lo étnico asume una nueva configuración como elemento definitorio de los procesos de identificación. Por un lado se lo asocia a ingredientes historizables y heterónomos, por el otro, su circulación en procesos productores de sentido de prácticas hace que asuma el carácter de un material flexiblemente elástico.

El contacto interétnico y los resultados de los mismos han sido tema de preocupación de Rodolfo Casamiquela, los procesos de “araucanización” y “tehuelchización” se han abordado para medir el grado de influencia entre ambos grupos, con la finalidad última de desagregar rastros de elementos nacionales de los dos estados-naciones involucrados. Al respecto Raúl Mandrini y Sara Ortelli (1995: 135-150) afirman la necesidad de revisar conceptos concentradores y explicadores de procesos históricos. Después de un análisis de fuentes vislumbran que esas realidades sociales devinieron en procesos radicalmente diferentes a aquellos para los cuales los conceptos teóricos se habían elaborado. Concluyen que el empleo de estas asignaciones responde a contextos e intereses históricos que responde al presente de quien escribe más que a la complejidad de los hechos a los que se alude.. Sostienen que algunos autores han enfocado la explicación apelando a diversos recursos de investigación, en estos términos:

(..)”La discusión llevó a los investigadores interesados a una minuciosa búsqueda de argumentos de tipo lingüístico, cultural y racial, a un rastreo cuidadoso de la presencia o ausencia de determinados elementos culturales” (...) (1995:138)

Centralmente indicios de aquel carácter fueron los que escogió Casamiquela para reconstruir el pasado indígena de Patagonia, orientados a identificar aquellos componentes de la cultura tehuelche que los mantuvieron esencialmente diferentes de los mapuches, sobredeterminando las explicaciones y usos del pasado en función de un objetivo externo a los hechos que pretendía precisar.

La producción de Rodolfo Casamiquela se ha situado dentro de la corriente signada por los enfoques de la Escuela Histórico-Cultural y el difusionismo, los cuales involucran los aportes de la etnografía durante la primera mitad del siglo XX. Por su parte Vezub a sopesado las limitaciones del enfoque/ Al contextualizar la lógica teórica seguida por Casamiquela, Vezub propuso

(...) “comprender el influjo que ejerció el modelo de las ciencias naturales sobre su pensamiento de lo social, presente en la definición de grupos étnicos “metamórficos”, en su interés por las taxonomías, las clasificaciones y las tipologías (...)” (2005) .

En el intento de abordar la temática de identidad étnica, que aquí estamos refiriendo, el trabajo de Vezub incorporó el tratamiento de las interrelaciones sociales en los procesos de construcción de las mismas, explorando el nivel de las interdependencias que reclamaban Ortelli y Mandrini en el abordaje teórico-metodológico de la realidad indígena de Patagonia.

Tomando en consideración el análisis del discurso como método cuyo objeto de referencia involucre indígenas de Patagonia, el planteamiento de María Andrea Nocoletti (inédito) es un exponente. Indaga la forma en que el discurso salesiano conforma al indígena como objeto de evangelización. La autora trabaja a partir de la categoría de representación y otras provenientes de la Antropología, estableciendo cómo se dispone dentro de ella concepciones religiosas, científicas y las relaciones de poder que creaba, en función de qué intereses y poseedores de qué atributos se conceptualiza al indígena, concluyendo

(...) Aparece claramente aquí lo que Anderman llama de “fossilización y fisiologización” y Podgorny “arqueologización”, como una inmovilización al sujeto, en este caso los indígenas, resignificándolos en una representación estereotipada y en algunos momentos románticas. La reconstrucción de los sujetos desde sus elementos materiales en su ambiente natural, sus categorías temporales: vivienda, vestido,

alimentación, etc. uniformando costumbres que pasan a ser “*las costumbres de los indígenas de la Patagonia*”, anulando por tanto la diversidad de grupos y lenguas que al pasar Milanesio había mencionado y que omitió en su discurso. Los indígenas aparecen “como entidades naturales, incorporándolas a una visión estática de la naturaleza”. Esta misma idea aparece plasmada en el momento puntual de la misión, como una puesta en escena de cómo se produjo la evangelización de los indígenas de la Patagonia(...) (Inédito:15)

La apertura de nuevas problemáticas como el discurso de lo indígena actualiza la necesidad de la temática porque desplegados en su seno se hallan tecnologías y políticas de discriminación, exclusión y diferenciación asimétrica que siguen instalados en la sociedad en su relación con minorías sociales. Esto plantea cuán pendiente tiene la sociedad la construcción de vínculos libres de prejuicios, sean estos alimentados por la ciencia o la religión. Circulan en el sentido común sin tomar en consideración que son construcciones sociales instauradas en torno a un conjunto de intereses políticos, ideológicos y sociales determinados.

Una contribución a la investigación de la problemática se deriva de trabajo de Boschín y Nacuzzi (1979) cuyo aporte gira en torno al trabajo con el dato, los modos de contrastarlo y la manera de disponer la evidencia. Las autoras proponen una reconstrucción etnohistórica y arqueológica de áreas de estudio, confrontando los resultados obtenidos por diversas fuentes en el cruce de ambos enfoques. .

La reflexión historiográfica en el campo de la historia indígena hasta el momento se venía inscribiendo de un modo indirecto dentro de investigaciones que no guardaban inicialmente esa finalidad o ensayos que meditan sobre algún concepto o categoría en particular. Instalar en el ámbito de la práctica científica el modo de inscripción en un relato histórico de lo indígena abre el análisis al doble desplazamiento del método empleado y de una escritura, creando pasados hasta el momento no pensados.

Del mito a la realidad... o la realidad un mito?

No se parte de plantear el discurso del autor como una falsedad, sino como una realidad. Así mismo no se trata de pensar las causas de dicho discurso, dado que, sólo se lo analizaría de forma negativa, como un obstáculo a eliminar, un disfuncionamiento

a corregir dentro de la ciencia. No es un residuo ó una contaminación, es un pleno presente. Se lo plantea en términos positivos, el problema de las causas no se lo disocia de su funcionamiento. Para qué sirve?. Qué funcionamiento asegura? En qué estrategias se integra?.

No se reflexiona sobre el discurso de Casamiquela presuponiendo que existen enfoques verdaderos o falsos, prejuiciosos o no ó tomando en consideración algún tipo de sanción moral, si es que le cupiere. Con este proceder se caería en el engaño de aseverar alguna idealidad pura respecto de los discursos. Se trata de parase ahí donde dichos enunciados pueden ser resistidos. Por último, no se trata de escudriñarlos desde un sitio de universalidad, como por ejemplo admitiendo que la ciencia la tiene (en su racionalidad). Se trata de introducir el discurso haciendo valer su especificidad. De verlo desde una óptica de la efectividad que produce.

El cuerpo de textos que componen la obra de Rodolfo Casamiquela constituyen un amplio horizonte de temáticas que tienen su punto de interés dentro de esta investigación en su referencia a los grupos indígenas de Patagonia, específicamente trabajos que desarrollan aspectos que se vinculan centralmente a los Tehuelches y subsumido a este actor incorpora a los Mapuches y otros grupos.

Sus intereses giran en torno a temas lingüísticos centralmente etimológicos, botánicos, encuentros entre culturas, genealogías parentales y fundamentalmente diferencias irreductibles a cualquier mestizaje. Este conjuntos de temáticas se abordan desde un archivo que arbitrariamente orienta su lectura sobre su objeto de estudio en el que, no obstante, subyacen concepciones de sus modos de representación y los cuales se definen en una voluntad inicial de realizar clasificaciones. Este es el caso de lo indígena que actúa en función de la temática del texto, ya sea, la lengua, la etnomedicina. Los textos de referencia que él emplea pertenecen a publicaciones de mediados de siglo e incluso anteriormente¹. En el modo en que se los emplea se distinguen algunos procedimientos.

En relación a las fuentes directas de información se basa sobre la técnica del informante clave, recurso conformado por un grupo reducido de personas que cumplen las veces de traductores de la construcción de significados que intenta disponer. Aquí la

¹ Temporalmente el enfoque epistemológico del trabajo de Casamiquela puede ubicárselo como tributario de la transición, por un lado, entre investigaciones llevadas a cabo por eruditos que por afición se interesaban por la cultura indígena y, por otro, los primeros sistematizadores de la etnografías de viajeros, aquellos proceden de trabajos de campo llevados a cabo en el territorio patagónico a partir de la observación directa y empleando el recurso del informante clave.. Al respecto, véase Casamiquela y otros. Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional. Eddit. Fundación Ameghino, Viedma, Argentina, 1991, Pág. 9.

operación consiste en establecer el mayor número de significaciones posibles entre, por un lado, documentos de viajeros y los resultados obtenidos por los primeros etnólogos y, por otro, su confrontación con los aportes de sus informantes. De lo obtenido el autor propone sus resultados como los verdaderos y definitivos, clausurando los temas.

Los resultados de sus hallazgos adquieren el carácter de una densa descripción que viene determinado, en parte, por construcciones emanados de modelos explicativos que se superponen a una realidad y toma de ella un material que pasa a ser usado para medir la productividad de instrumentos metodológico, esto inclina la balanza acerca de su forma y función² hacia una dirección, cuyas partes no son articuladas o integradas sistemáticamente en torno a los efectos que tienen sobre las prácticas de los sujetos. Un escenario estático con unos actores subsumidos a estructuras temáticas aparece como insuficiente para dar cuenta de la dinámica en la que se construyen colectivamente lo que explica.

Desde aquellas consideraciones no se busca desvalorizar los aspectos que el autor decidió indagar sobre la cultura indígena sino el modo en que ellos son puestos en escena para producir la verdad en su trabajo. Así mismo esta lectura de Casamiquela no se efectúa desde la posición y actitud de juez de última instancia que posee la única o toda la verdad sobre el tema. Por el contrario, se está invitando a pensar qué tipo de productividad produce su discurso sobre los temas que toca, sobre todo los sujetos y las subjetividades, cómo construye su autoridad dentro del campo.

La información se articula a partir de una concepción lineal del tiempo. Esta dirección del sentido de la historia hace fundante la aparición de los indígenas como tributarios del protagonismo europeo, ellos le dan la posibilidad de ocupar un lugar en el curso del relato del pasado humano. Un par de concepciones fundantes del carácter de estas expresiones tienen relación con cómo se asume la llegada de los europeos a la zona. Él ve la posibilidad de sopesar la inserción cultural de la racionalidad moderna en América. Procede desde un conjunto de referencias en torno a la organización del tiempo, considera geopolíticamente que el conocimiento producido por europeos es

² “(...) En base a la Guía de clasificación de los datos culturales (Washington, 1954), fuimos elaborando previamente un exhaustivo cuestionario, eligiendo y ampliando los acápites, en base a nuestra experiencia previa de la cultura y de la psicología de los aborígenes patagónicos. La Guía es un óptimo auxiliar para el trabajo de campo siempre que el investigador se desprenda del orden en el que están dispuestos los diferentes temas; en efecto, dicho orden obligaría al indígena a saltar bruscamente de un tema a otro muy diferente y desvinculado.(...) (...) La naturaleza puramente documental de nuestro trabajo y el hecho de que los datos procedan de un informante único; nos ha desaconsejado de reelaborar los datos, disponiéndolos según los esquemas usuales de descripción de culturas; por ese motivo; a pesar de todas las objeciones que pueden hacerse desde un punto de vista teórico, hemos preferido conservar el orden puramente formal de los acápites de la guía., en: Marcelo Bórmida y Rodolfo Casamiquela; Etnografía Gününa-Kena. Testimonio del último de los tehuelches Septentrionales. Runa IX, partes 1 y 2. Universidad de Bs. As., 1958, Pág. 154/5

válido bajo cualquier circunstancia. Jalonar la organización de hechos del pasado empleando como criterio las eventualidades de aquellas acciones, aceptar la valoración en términos de inferiores/superiores, desarrollados/subdesarrollados y asimetrías por el estilo es la operación que trabaja en su discurso cuando contextualiza la cultura indígena en una mirada global, en referencia al extranjero. Dibuja un campo de exclusiones³ cuyo criterio subyacente encierra una relación de poder entre los elementos intervinientes. .

Esa dependencia de la aparición del pasado indígena a los aspectos que se deciden o determinan fuera del alcance de las prácticas indígenas supone aceptar acríticamente los lentes europeos que observaron. Este gesto habla de una erudición y acumulación en términos de grados mayores de información, no de mejores en términos de calidad y potencialidad explicativa. Este gesto intenta producir efecto de erudición para instalar su legitimación. Es decir se reproduce un modo de pensar, ver y construir al otro que tiene la carga y la presión de una estructura de actitud y referencias de siglos pasados y otros lugares. .

Con relación a los atributos que el autor le confiere al pasado son singularmente importantes, por que la concepción de este articula su campo de trabajo. Una primera característica es la entidad que el pasado adquiere. Este se presenta como acabado y lo que entra en él se considera que contiene la totalidad de los hechos. Está ahí para que el investigador tome porciones y lo ajuste a sus categorías, suspendido en un lugar inaccesible, haciendo que los sujetos se representen como arcaicos. Él pone una distancia impenetrable, entre presente y pasado, porque parte de la base de que la realidad se reconstruye sólo empíricamente y que el acceso se produce mediante la observación directa de los vestigios, donde el investigador es neutral, obviando cualquier proceso de representación, garantizando neutralidad y objetivación..

Ese modo de configurar el pasado informa sobre el lugar que tienen los grupos indígenas en la sociedad. Todo lo que hace referencia a ellos se perdió, se desarticuló, se contaminó. Se organiza el argumento sobre la base de ausencias que son producto del avance de las sociedades históricas, que el autor inaugura con la llegada de los viajeros europeos. Esta pérdida a veces asume un tono de condolencia por lo que les sucedió. Un

³ "(...) 181. *Eros*.-La orientación general de la cultura pampa ha sido conservadora y pacifista. ha habido siempre un tendencia a la independencia individual, familiar y de grupo. Se destaca el desprecio a la agresividad, a la turbulencia a la deshonestidad, La "mesura", el respeto a los derechos ajenos, la racionalidad o racionalización de las actitudes es característica de la cultura pampa. Frente al Pampa pacífico, noble, sencillo, se contraponen el Araucano "mañero" y "camorrero".(...) (destacado de comillas en el original). en: Marcelo Bórmida y Rodolfo Casamiquela; Etnografía Güntüna-Kena. Testimonio del último de los tehuelches Septentrionales. Runa IX, partes 1 y 2. Universidad de Bs. As., 1958, Pág.164

tono por momentos acongojado⁴ por la asfixia de la cultura indígena que él mismo provoca con su relato.

Desde aquella perspectiva lo que se obtiene de ese pasado es lo real y la verdad está relacionada al rigor de las técnicas que deben garantizar la recolección de una muestra cuya interpretación valga para todo ese pasado. Hablar del pasado en estos términos implica introducir la homogeneidad y un equilibrio cuyo interés en el presente que escribe el autor posee incidencia en la constitución intersubjetiva de los sujetos. Es un pasado que no compromete tomas de posición, puntos de vistas, por que no da cuenta sobre el presente de los indígenas en la provincia en las décadas del 60, 70 u 80. Tampoco los trabajos ponen en evidencia el presente del autor desde el cual se constituye su relato No se conecta la resolución de ese pasado con las consecuencias actuales. En este contexto aunque lo hiciera, los epítetos con tono de denuncia, queja o pena no son nocivas para la disposición social y su armonía concomitante. .

“Cuando se dice se “recolectan datos”, se está diciendo que se releva información sobre hechos que recién en el proceso de recolección se transforman en datos. (,,) (...) son ya una elaboración del investigador sobre lo real. Los datos son la transformación de esa información en material significativo para la investigación”.⁵

Esa porción de lo real que se desea conocer, el referente empírico, se compone de todo aquello con lo que se relaciona el investigador. Es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades. Es un recorte de lo real que queda circunscrito por el horizonte de las interacciones cotidianas, personales y posibles entre el investigador e informantes. Así es que se asiste a una operación de construcción, ya que, es producto de las decisiones del investigador que abarca ámbitos y actores en el continente de la materia prima que emplea. La información que el investigador transforma en material utilizable pasa por el proceso de una operación de producción y circulación del trabajo de investigación..

⁴ “(...) Durante largas horas el gñüna-këna se prestó de buena voluntad a contestar las preguntas que se le dirigían. demostrando haber superado esa tendencia de cansancio psíquico que he notado en casi todos los aborígenes del sur argentino con los que he estado en contacto (...)”.en: Marcelo Bórmida y Rodolfo Casamiquela; Etnografía Gñüna-Këna. Testimonio del último de los tehuelches Septentrionales. Runa IX, partes 1 y 2. Universidad de Bs. As., 1958, Pág. 154.

⁵ Rosana Guber, Salvaje Metropolitano, Edit. Legasa, Bs. As., 1991

El dato nos informa sobre los intereses⁶ del investigador y la circunscripción que le da a su objeto de estudio. Aquí el referente empírico, que se expresa bajo la forma de categorías y de prácticas concretas, está marcado por la absolutización de lo que se expresa acerca de él. Los conceptos teóricos dan por supuesto que los sujetos poseen un modo de especificar y resignificar lo real concreto, da por sentado que eso sucede del mismo modo para todos. No es la realidad la que informa la investigación, sino una tipología en el empleo de categorías lo que se hace con la realidad. Así predirecciona su mirada y la realidad. .

La conformación de una entidad, la indígena, en aquel sentido implica suspender la producción cultural y la circulación de sentidos ubicándolos en el límite de lo representable. Esto se convierte en el resultado de una sujeción de lo real, espejo en el cual se recupera la corporeidad indígena. La cancelación es lo que regula lo que dice el autor, esta lo ubica cómo el necesario interventor de cuya presencia depende la visualización de la cultura⁷. Ella, por otro lado, estabiliza el discurso y lo dicho asume un rango de veracidad eficaz, dado que se presume extinguido aquello que se recupera de lo cual el autor es él portador. En tal sentido lo que existe de ellos es lo que ese discurso contiene y en virtud del autor.

Detener la producción cultural de un grupo conlleva, además de lo obvio: no disponer de un espacio dentro del imaginario como posibles agentes de acción y de cambio, insertarlos en un dominio de manipulación que se ajusta al grado de expiración con el que se concibe a esos sujetos. Subyace detrás de la fosilización de la cultura, además de un control del campo de estudio, una garantía de objetividad que resulta inoperante al intento de explicación. Esto a si mismo actúa como un resguardo haciendo aparecer a los enunciados como inofensivos; el ejercicio de poder opera de esta manera indigenizando lo tehuelche actuando, de un modo particular, en otros sectores de la sociedad..

Aquel proceso de indigenización encierra cooptaciones que permiten separar lo indígena del juego de fuerzas que incidieron en la constitución de su pasado y presente y adecuarlo para su recepción en el resto de la sociedad. Queda intersecado en una red

⁶(...)Su confección -los árboles genealógico- o sea el volcado a una sola macro genealogía de una parte - la mayor- de los datos de filiación personal de los indígenas tehuelches meridionales de mis libretas de campo, *plus* otros de fuentes complementarias, fue producto de la necesidad de dar un marco de referencia concreto a la identificación iconográfica de algunos individuos de dicha extracción." Casamiquela, Mondeo, Perea, Martinc Beros; Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional, Edit. Fundación Ameghino, Viedma, Argentina, 1991. Pág., 7.

⁷“(...) El presente libro fue elaborado a partir de una recopilación de material fotográfico propuesta por el arriba firmante, con el propósito inicial de rescatar y revalorar el patrimonio cultural de una etnohistoria (...)”, en: Casamiquela, Mondeo, Perea, Martinc Beros; Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional, Edit. Fundación Ameghino, Viedma, Argentina, 1991. 7/8

de poder en cuya circulación su cuerpo es situado y regulado en un orden de representaciones.

Los cuerpos indígenas pueden controlarse porque son vaciados previamente antes de vincularlos a los datos, estos pasan a ser signos de acciones que no son actuadas por ningún sujeto. De este modo el dato, constata un modo particular de presencia, que no tiene pasado en términos de historicidad, pero tampoco plena existencia en el presente.

Aquella forma de concebir el dato, o aquello que cumple el atributo de catalogable, presupone una sociedad conformada por unidades aisladas, encapsuladas. Desde estas concepciones se pueden emprender viajes hacia los orígenes de la cultura. El dato etnográfico cumple la función de testimoniar la intacta conservación de ese origen instalado en la voz del informante clave⁸,. no obstante el resultado de este despliegue está en lo creado por el escudriñamiento del autor, que se antepone a la voz indígena y lo redime del olvido.

Aquel procedimiento exhibe un modo de reproducción cultural donde el dato pone en evidencia la despersonalización de sujetos que se presentan con los rasgos de autómatas revelando la concepción de un orden jerárquicamente segmentado donde la cultura indígena ocupa el lugar menos desarrollado. Justamente ese atributo de imitación sucesiva y mecánica a través del tiempo de transmisión de sus prácticas culturales la revela como una sociedad autosuficiente. El doble desplazamiento que suspende al sujeto de su pasado y presente lo desprende de su agencia. Esta operación ubica la cultura indígena en los límites de su posibilidad de acción, amenazando la continuidad de emergencia de sus significaciones.

El inventario de recolección de información empírica describe una precisión analítica de los datos que dibujan compartimientos sociales estancos, articulados sobre la base del divorcio entre lo material y espiritual, revelando que las prácticas y sus ideas concomitantes viajan por sendas paralelas. Se está ante sujetos que no pueden atribuir consistencia a su existencia; un estado donde la cultura únicamente es la traducción de lo material, o la transmisión de una esencia cuyos soportes no pueden decodificar incorporándose sus aspectos representativos a un proceso de medición donde se establece cuán lejos o cerca de la naturaleza se hallan sus indicios.

⁸ “(...) Lamentablemente, en el caso de documentos iconográficos viejos (quiero decir de fines del siglo pasado o comienzos del presente), sus falencias ya no pueden ser enjuagadas por los informantes -muy escasos- que hoy restan (...)”.en: Casamiquela, Mondeo, Perea, Martinic Beros; Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional, Edit. Fundación Ameghino, Viedma, Argentina, 1991. Pág., 10.

La recolección de los datos toma una dimensión cuantitativa, ya que, esta revela el límite al extremo de lo que fue posible de crear culturalmente, deteniendo y ocultando la existencia social del grupo. Así en el dato habita un poder que introduce una hendidura y evacua experiencias, ocultando su existencia social

Al presuponer un sujeto pasivo el dato se proyecta a los contemporáneos de dicha cultura, asignándoles una posición en la extensión cultural. Entonces no hay diferencia entre la existencia ó no de un saber referido al indígena. Esta cultura particular no suma ni resta a la configuración social.

La disposición del dato en la investigación presupone sujetos transparentes; todo lo que fue la constitución de esos sujetos se lo devuelve el dato y está contenido en él. No sólo los restituye de su contenido sino les otorga un status, él pone en juego la acción de esos sujetos.

Una concepción integracionista de la sociedad es la que trabaja en la constitución del saber sobre el indio. Tal como se recolectan y se presentan los datos se articula un escenario donde este grupo es recuperado para situarlo en un remoto confín de la constitución de la sociedad argentina y a la vez se los sujeta a ese lugar. En un punto se lo pone en una posición de igualdad en relación al resto, pero presuponiendo una sociedad orgánica donde cada grupo queda encapsulado y jerárquicamente posicionado en ella.

Lo específico del dato etnográfico de Rodolfo Casamiquela es que trabaja sobre las desigualdades, él las dibuja y hace un contorno de sus límites dictaminando cuán distantes están los indios del resto de la sociedad. Esa operación pasa sobre los sujetos obviando sus diferencias o tratándolas como restos o residuos. Esto permite por un lado el doble juego de valorar al grupo mientras se lo está enmascarando, anquilosando⁹ y sometiendo a un orden social.

El modo en el que se emplean los datos anuncia los límites marcados por la anormalidad, lo exótico¹⁰. Recupera una extrañeza y la subsume a una normalidad constante en el proceso de establecimiento de significados por ejemplo el de los topónimos. En este procedimiento separa de los vocablos raíz de desinencia, a partir de

⁹ En un trabajo dedicado a establecer los orígenes u significados de prácticas mítico-religiosas entre los tehuelches en el que cruza relatos de informante y las explicaciones que del mismo han dado investigadores hasta el momento. Agrega a los mismo apreciaciones como esta: "(...) lo que revela la extrema decadencia de la institución, transformada en una suerte de juego para niños (...)." En alusión a lo que han hecho los indígenas con la misma En: Rodolfo Casamiquela; En pos del gualichos, Edit. Universitaria de Buenos Aires- Fondo Editorial Rionegrina, Bs. As. 1988

ahí se enuncian todas las significaciones recogidas hasta el momento. La búsqueda del origen de las palabras va por la senda de extraer las impurezas (por ejemplo las mapuches) a fin de fijar lo real y lo verdadero, en virtud de reflejar la presencia inicial de los tehuelches en patagonia, proponiendo como prueba estos vocablos. Ese carácter de primera y única la hace detentora de la exclusiva posición y heredera de una porción del pasado que la hace exponente de la argentinidad precolonial y preestatal. Aquí el dato está siendo empleado para un doble propósito: produce el fortalecimiento de cierta genuinidad de lo argentino y, al mismo tiempo, funciona como el justificador de un poder, el del este grupo por sobre los otros y de un poder sobre lo indígena en general..

La validez de los datos está dado por que los implica dentro de las demostraciones de otros autores, guardando una continuidad de relación isomórfica entre sus conceptos y el tratamiento anterior que se les venía dando, De modo que el modo en como se venía propiciando el conocimiento procede como si se aplicara una ley general a la explicación de un hecho particular.

La enunciación de datos que extrae de los informantes claves o de otros autores entra en una serie que está ordenada por inferencias que se encadenan en una sucesiva demostración de escrituras anteriores que avalan lo obtenido por el autor y le permiten asociar significados a significantes según textos o interpretaciones obtenidas en otro lugar. Aquí actúa el parecido, la semejanza y similitud de sonidos y escrituras .Asume la identidad entre palabras y cosas, las demostraciones se remiten a lo real contenido en la voz del informante.

El orden de los relatos él los ubica historiográficamente en las discusiones de la primera mitad del siglo XX. Sus hipótesis proceden por inducción, ya que, la semejanza entre ideas le permite hacerse un lugar y situarse en la construcción de significados. Aquí son necesarias las deducciones de los autores anteriores por que las definiciones de los datos se conservan en el mismo orden de escritura, este es el mecanismo que sirve como criterio de veracidad e inviste de autoridad lo que se concluya. Entonces más que la conclusión importa el proceso de demostración. Todo pasa a formar parte de un proceso acumulativo donde los modos posibles de denominar las prácticas son válidos y verídicos porque no prevalece el contenido, sino la forma exterior de disponerlo. Por ello la aparente literalidad en la que se transcriben los datos.

Entre lo que se escucha y lo que se deduce se da una orientación en una dirección en la cual lo escuchado entra en un registro previamente delimitado de aseveraciones esperadas, un cuadro ya preparado para interpretar los significados, de

modo que, lo que se escucha sirve para confirmar lo ya dicho previamente por otros ó por él, ya que, comparten el mismo imaginario¹¹ epistemológico. .

IV. Conclusiones:

Los argumentos hasta aquí expuestos han presentado un desarrollo de demostraciones aun insuficientes, no obstante ponen en el centro de la discusión la tesis de que el discurso casamiqueliano reproduce algo. Esto tiene que ver con una realidad social regulada y regida por principios que subyacen detrás de las palabras, cuya fuerza y efecto es el de ofrecer lugares y posiciones para los sujetos: para los representados y quienes los representan.

El dato, hasta aquí, según lo trabaja Rodolfo Casamiquela implica varias operaciones y concepciones subyacentes:

Es el indicio del presente interrogando al pasado y, en tal sentido, si nos paramos en el límite entre ambos nos informa sobre los dos: el tiempo del autor y el del indio. Aquí se devela el modo de construir la relación entre los sujetos dentro del mundo de significaciones del autor, y cómo este mundo se reproduce en el espacio indio.

El dato abre y cierra un espacio de sensibilidad de lo humano, contiene el rango que presupone el autor entre diferentes culturas. El contenido de ese rango, que cumple el rol de significante, se llena con el contenido de la diferencia cultural, del particularismo y de las especificidades y se habla a partir de ahí, no obstante, esto puede convivir dentro del discurso con la minusvaloración aunque sea en términos positivos.

La concepción de dato revela qué forma de hacer ciencia adhiere el autor , esta tiene que ver con que aborda al “otro” sometiéndolo a una epistemología que es el resultado de prácticas culturales de occidente, por lo tanto, constituiría algo así como el “otro” de ese propio esquema explicativo, el de esa cultura.

Por otro lado, los que el autor considera como dato revela su posición frente al status de los recolectable. Esto por una lado implica [prácticas sociales que por sí solas

¹¹ “(...) Desde la obra de Moyano hasta los escritos de Escalada. Vignati y Casamiquela está comenzando a tejerse una historia creíble sobre el pueblo tehuelche.

Una historia que cuestione el pasado para reformular nuestra identidad del presente. Una historia que, en definitiva, nos permita descubrir, o en todo caso redescubrir, nuestra región, nuestra vital historia nacional, y vigorizar así las matrices de la historia latinoamericana (...)” en: Casamiquela, Mondeo, Perea, Martinic Beros; Del mito a la realidad. Evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional, Edit. Fundación Ameghino, Viedma, Argentina, 1991pag. 7.

representarías la cultura, evidenciando como resultado la obtención de una información que armoniza la cultura, naturaliza posiciones y objetiva asimetrías.

Aquellas concepciones, por otro lado, actúan como criterio que habilitan hablar sobre los otros, pensar por los otros y hacer por ellos. Este hablar sobre no significa solamente tomar lo indígena como objeto de estudio, sino pensar en el sentido que posee superponerse, ponerse por encima de ellos. Esto constituye una consecuencia de la disposición del dato casamiqueliano, según se lo viene analizando. El contenido de ese dato hace perpetua al ser indígena con esos atributos, por ellos. A través de ellos otras teorías los dispondrán de un modo distinto pero no dejará de ser sólo eso

Bibliografía consultada:

Bhabha, Homi; El lugar de la cultura. Editorial Manantial, Bs. As., 2002

Bloch, M; Introducción a la Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

Boccaro, G y Galindo, S (Edit).; Lógica mestiza en América, Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de la Frontera

Bolvin Mauricio; Rosario Ana, Arribas, Victoria; Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural. Eudeba. 1999

Boschin, Nacuzzi, Ensayo metodológico para la reconstrucción etnohistorica. Su aplicación a la comprensión del modelo Tehuelche Meridional. Colegio graduado de Antropología. N 4, Marzo, 1979.

Bórmida, Marcelo y Casamiquela, Rodolfo; Etnografía Gününa-Kena. Testimonio del último de los tehuelches Septentrionales. Runa IX, partes 1 y 2. Universidad de Bs. As., 1958, Pág. 154.

Rodolfo Casamiquela; En pos del gualichos, Edit. Universitaria de Buenos Aires- Fondo Editorial Rionegrina, Bs. As. 1988

Casamiquela, Rodolfo, Mondelo, Perea; Del mito a la realidad., Evolución iconográfica del pueblo Tehuelche meridional., Edic. Fundación Ameghino, Viedma, 199

....., Toponimia Indígena del Chubut, Edic. del autor; Rawson 2000.

Chartier, Roger; Escribir las prácticas. Foulcault, de Certeau, Marin, Bs. As., Edit. Manantial, 1996.

De Certeau, Michel, La escritura de la Historia, Edic. Universidad Iberoamericana, México, 1993.

..... La operación historiográfica, En: P le Gogg y P Norá; Hacer la Historia. Vol. I, Barcelona, 1984.

Finkelstein, Débora “Nahuelquir/Ñancuqueo. Discusión en torno a la problemática de los nombres indígenas.” Ponencia presentada en las Jornadas de Historia Regional. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Sede Caleta Olivia, Santa Cruz, Año 1999

Foucault, M; Las palabras y las cosas, Edic. Siglo XXI, México, 1998.

.....; La arqueología del saber, Edic. Siglo Xxi, México, 1999.

Gómez Otero, Julieta: Los indígenas: Todo es según el cristal con que se mira, en: El gran libro de la Provincia de Santa Cruz. Edit. Alfa milenio, España. 2000

Guber, Rosana; “El salvaje metropolitano”, Edit. Legasa, Bs. As., 1991.

Laclau, Ernesto; Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Ediciones Nueva Visión, Bs. As., 1990.

Lischetti, M; Antropología, Edit. Edudeba, Bs. As., 1985.

Mandrini, R y Ortelli, S; Repensando viejos problemas: Observaciones sobre la Araucanización de las Pampas. . Runa XXII (1995): 135-150 (ISSN 0325-1317)..

Mases, Enrique Hugo; Estado y cuestión Indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1910)., Edic. Entrepasados/Prometeo Libros, Bs. As., 2002.

Mignolo Walter, Comp. Capitalismo y Geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo., Edic. Del signo, Bs. As., 2001. `

Nacuzzi, Lidia R; Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia. Ecic. Sociedad Argentina de Antropología, (1988)

Nicoletti, María A, “Pensamiento, palabra, obra y omisión”: el discurso misionero sobre el indígena de la Patagonia (1880-1920).

Said, W. Edward; Orientalismo, Edit. Libertarias, Madrid, 1990.

....., Cultura e imperialismo, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1993,

Vezub, Julio; Valentín Saygüequé y la “Gobernación indígena de las Manzanas”. Poder y etnicidad en Patagonia noroccidental. (1860-1881). Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA. 2005. MS.

